

"Hacia una gestión pública basada en evidencias", 10 años de la Unidad de Presupuesto Nacional – 8 de noviembre de 2017

Palabras iniciales del ministro Danilo Astori

Quiero expresar mi agradecimiento a Morgan Doyle, quien nos está acompañando en representación del BID, obviamente a Michael, quien está habitualmente en nuestra Unidad de Presupuesto, a quienes nos visitan desde la organización para la cooperación y el desarrollo económico para compartir con todos ustedes, a quienes agradezco muchísimo la presencia en esta sala, algunos aspectos que al Ministerio de Economía y Finanzas en particular, pero para el estado uruguayo en su conjunto, y yo diría algo más que eso, a la sociedad uruguaya en su conjunto, constituye en temas fundamentales.

Quizá la palabra que nos atraiga más y el concepto que nos atraiga más al comenzar estas palabras sea el de presupuesto, porque para eso estamos acá. Pero yo empezaría por otro, yo empezaría por el concepto de política, porque hoy vamos a hablar de política. La política económica es ante todo, política, y la política es una actividad absolutamente fundamental de los seres humanos integrantes de una sociedad, que se encara para transformar la realidad de la que formamos parte, en algún sentido, previamente elegido.

Hacemos política para cambiar la sociedad. Y estoy hablando de política obviamente en el sentido más abstracto, quizá, pero más importante desde el punto de vista conceptual del término. Estoy hablando de política en el sentido de la elección de finalidades a alcanzar, objetivos a cumplir, caminos o trayectorias para alcanzar esos objetivos. Esto es estrategias, que siempre plantean opciones, salvo en los casos extremos donde esas opciones por diferentes razones se reducen, a veces no existen, y limitan el campo de maniobra de quienes hacemos política.

No es el caso del Uruguay, estamos en un país con opciones, con alternativas. Uruguay no tiene caminos que podríamos llamar obligados, exclusivos, Uruguay puede elegirlos, y esto es parte de la política, construir alternativas, construir opciones. Y por eso es que puede haber más de un camino, o más de una trayectoria estratégica, poniendo en juego tiempos, variables, regiones, fuerzas sociales, para alcanzar las finalidades que se persiguen.

Luego están los instrumentos, los que podríamos llamar instrumentos, que no constituyen otra cosa que la administración del poder. No hay política sin poder.

Esta característica fundamental de un proceso humano como el que estamos analizando, es en definitiva la que nos conduce al éxito o a la frustración de los procesos que estamos diseñando y poniendo en práctica.

Ahora bien, estas son definiciones genéricas de algo que va a estar latente, presente implícita y explícitamente en toda la jornada de hoy, con todos los elementos que

acabamos de señalar. El tema es el diseño, y ya no los instrumentos, si no las herramientas que se utilizan, no solo para tener un diseño, si no que ese diseño sea el mejor posible a la luz de los valores que están en juego.

No hay, por supuesto, conceptos absolutos, todo depende de los puntos de partida de la política y aquellos a los que queremos llegar con la política. Pero cuando empieza la etapa del diseño, se pone en juego, no que haya política, sino que la política esté bien diseñada, es otro concepto diferente. Ustedes se preguntarán ¿qué quiere decir bien diseñada? concepto una vez más definido desde la política, es el contenido sustantivo de la política el que nos tiene que conducir al diseño que asegure su mejor calidad. Y aquí entramos al tema de la calidad de la política.

Por eso la vida nos ha dado metodologías, instrumentos para trabajar por esa calidad, para trabajar positivamente por esa calidad, y una de ellas se llama presupuesto. Presupuesto definido como la expresión fiscal y financiera de un proyecto político, incluso para un gobierno, de un plan de gobierno, eso es un presupuesto. Y en ese presupuesto estarán todos esos instrumentos, todos esos instrumentos de poder ordenados de manera de obtener, a partir de todos ellos en su conjunto, niveles de calidad de la política, del diseño de la política, como pretendemos.

Estará allí ocupando un lugar de estrellato el instrumento fiscal, con sus dos grandes componentes, los ingresos públicos, el gasto público, y definiendo cosas que tienen que ver con el rumbo que estamos siguiendo, porque hablar de ingresos y gastos públicos es decir de dónde un gobierno está obteniendo los recursos y a qué los está destinando, dónde los obtiene y a qué los vuelca, ni más ni menos que eso.

Eso puede definir toda una orientación al tiempo de suministrar y aportar conceptos e instrumentos que redunden en beneficios de la calidad de la política.

Pero obviamente el instrumento fiscal no está solo en un presupuesto, ocupa un lugar de estrellato sin duda, porque es la herramienta fundamental de esa expresión fiscal y financiera de un plan de gobierno, pero si ese instrumento fiscal no guarda consistencia con otros instrumentos de la política económica, como el monetario, como el de ingresos, como la base fundamental financiera que tiene que estar respaldando la consistencia macroeconómica, vamos a tener problemas, problemas de calidad en eso que queremos que funcione cada vez mejor desde esta perspectiva.

Hay otras cosas en juego que seguramente se van a tener en cuenta a lo largo de las reflexiones, que se compartirán en la jornada de hoy. Un presupuesto es más información, es una máquina generadora de información, y de información transversal, que al mismo tiempo se constituye en una suerte de estímulo al fortalecimiento de las instituciones. Más información, mejor información, más solidez institucional, son también ingredientes que nos van conduciendo por este camino a expresiones de mayor calidad en el funcionamiento del contenido presupuestal. Y tendremos entonces, a medida que avancemos, oportunidades para detenernos a discutir metas cuantitativas y cualitativamente, para evaluar los resultados que



estamos obteniendo, para enmendar las decisiones que estamos tomando, y así sucesivamente seguir por este camino que nos ofrece esta metodología, mejorando la calidad de la política económica.

Queridos amigos, nuevamente muchas gracias por acompañarnos en esta jornada importante para nosotros, es una jornada que nos va a ayudar en el Ministerio, concretamente en la base presupuestal, así como a muchas de las instituciones aquí representadas a seguir recorriendo el camino de mejor calidad en los contenidos y en la aplicación de la política económica, muchas gracias.